

MANIFIESTO CONCENTRACIÓN SERVICIO REGIONAL DE
EMPLEO
26 DE ENERO DE 2012

Hoy nos concentramos de nuevo ante las puertas del extinto Servicio Regional de Empleo para protestar, para denunciar la situación que estamos viviendo:

Liquidaron el S.R.E. a pesar de la crisis y de las altísimas tasas de paro. Desde entonces hay un absoluto descontrol: traslados indiscriminados, Direcciones generales sin Director...

- Todo ello lleva a un bloqueo o desaparición de las políticas activas de empleo (programas de formación, escuelas taller, contratación de desempleados,...), no se está pagando a las empresas y organismos públicos como los ayuntamientos que realizan o han realizado estos programas. A los/as desempleados/as que asisten a cursos de formación no se les paga desde hace más de dos años las becas y ayudas de transporte.
- Tampoco se paga a los proveedores, con lo cual no suministras folios o fluorescentes.
Pero sí hay dinero para reformar la quinta planta para acoger al viceconsejero de empleo a los directores generales y a todos sus asesores, pero si hay dinero para montarse unos chalecitos con tarima flotante.
- Nos aumentan la jornada a los empleados y empleadas públicos, y este aumento de horas sólo sirve para destruir empleo, para contratar menos trabajadores/as interinos y para dar peor servicio a los/as ciudadanos/as.

Nos concentramos hoy de nuevo como todos los jueves, no sólo para luchar contra los recortes que el gobierno de Aguirre ha hecho en nuestros derechos, saltándose el fundamental: el derecho a la negociación colectiva, sino por la defensa de los servicios públicos, solo ellos igualan a toda la sociedad.

No respetar los acuerdos entre sindicatos y administración, no sólo significa pérdida de los derechos de los/as empleados/as públicos, sino que se está abriendo la puerta a la pérdida de dignidad de todos los trabajadores y trabajadoras también los de la empresa privada. Si la administración se salta la ley para recortar derechos ¿Qué no hará la empresa privada?

Queremos hoy como cada jueves alzar la voz para decir que no nos dejemos engañar ni como trabajadores ni como ciudadanos, que no somos un colectivo enfrentado al resto de nuestros vecinos, que somos un mismo grupo, que vemos como este gobierno hace y deshace sin buscar soluciones efectivas contra el paro, porque estamos viviendo in situ las consecuencias de sus “políticas activas de empleo”.

Que como trabajadores del sector público estamos siendo perseguidos por los mismos que nos dirigen a todos. Que nos han bajado el sueldo porque parece ser que somos culpables de la crisis, sueldo que desde luego nada tienen que ver ni de lejos con lo que cobran los del gobierno y asesores de Aguirre, que nos obligan a ir a trabajar enfermos porque nos descuentan los días que estamos de baja, como si los empleados públicos quisiéramos rompernos los huesos, padecer cáncer o tener enfermedades contagiosas, con el único fin de quedarnos en casa. Ese es el absentismo del que habla Esperanza Aguirre.